



# EL CRITERIO ESPIRITISTA,

ÓRGANO OFICIAL

## DEL CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, El Vizconde de Torres-Solanot, PRESIDENTE DEL CENTRO.

AÑO XI.—Núm. 5.<sup>a</sup>—Mayo de 1878.—SUMARIO.—Centro Espiritista Español. Circular.—Los profesores espirítistas.—Sección científica.—Física psicológica.—VARIEDADES.—La medium Amelia.—MISCELÁNEA.—Sociedad científica de estudios psicológicos. Estatutos.—A la memoria de Francisco Martí.—Modelo de estudios y propaganda.—El Vencedor hidráulico.—NOTICIAS Y AVISOS.—Sección auxiliar de la Correspondencia del Centro y del Criterio.

### CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

#### CIRCULAR.

Sr. Presidente de.....

El cargo de Presidente de este Centro, al que inmerecidamente me elevó el voto de los representantes de las principales Asociaciones espirítistas de España, reunidos en Madrid el 30 de Abril de 1872 (cargo que he ejercido algunos años simultáneamente con el de la Presidencia de la Sociedad Espiritista Española), me impone el deber de daros cuenta de las investigaciones que en el terreno de los fenómenos físicos del Espiritismo vengo practicando hace seis meses, con los más satisfactorios y sorprendentes resultados, siquiera no hayan faltado graves contrariedades, pues siempre á la rosa acompañan las espinas.

Es también deber mío poner en conocimiento de las asociaciones espirítistas, con las cuales se halla en relación este Centro, algunos antecedentes para poder formar juicio, y algunas consideraciones sobre las que me permito llamar la atención del centro que usted dignamente preside.

Consagrado desde hace tiempo al estudio y propagación del Espiritismo; con posición modestísima, pero independiente para no doblegar jamás ante la violencia ni otras exigencias mis arraigadas convicciones; con carácter perseverante, y más que perseverante tenaz, adquirido sin duda para nobles propósitos en la hidalga tierra aragonesa; y con orgullo cifrado en ser hijo del trabajo y juzgado por las obras; nunca me abandonaron la fe en los ideales que aporta el Espiritismo y la esperanza de contribuir al triunfo de la racional y consoladora doctrina, combatida por unos, ridiculizada por otros, menospreciada por los más y hasta olvidada por algunos de sus adeptos, que son el mayor enemigo del Espiritismo, y á los cuales ha calificado de hermanos rezagados el sabio maestro Allan Kardec.

Despues de siete años de constante estudio sobre la parte teórica del Espiritismo, y estando al tanto de todos los progresos realizados en ambos continentes respecto á la parte fenomenal, faltábame comprobar con la experimentacion la realidad de ciertos hechos medianínicos, muy comunes en los pueblos anglo-sajones, y bastante raros en los pueblos latinos. Cuando me preparaba para marchar á Inglaterra y los Estados Unidos, con objeto de estudiar los fenómenos de orden físico producidos por los más notables mediums de aquellos países, la Providencia me deparó ocasion de hacer el anhelado estudio sin salir de España, ni aun de Madrid, y en condiciones tan favorables como jamás soñara la más exigente fantasia.

Las sorprendentes manifestaciones que desde los primeros días de mis trabajos tuve ocasión de someter al estudio, hicieron rebosar de alegría mi corazon, alentando esperanzas racionales y fundadas de ofrecer pronto al público ávido de instrucción, materia para serio y detenido exámen, y demostraciones irrefutables de la verdad en que descansa nuestra doctrina.

Cuando mi entusiasmo rayaba á mayor altura, viendo colmados todos mis deseos y pródigamente compensados los afanes y los estudios de tantos años, algunos llamados espiritistas y miembros de la Espiritista Española, impulsados por miras que no es del momento calificar, lograron sembrar grandes contrariedades en mi camino, obligando á la corporación que presido á tomar el siguiente acuerdo, en Junta general del 19 de Febrero pasado:

«La Sociedad acuerda suspender su juicio respecto á los fenómenos relatados por el señor Vizconde de Torres-Solanot, y declara que ningún espiritista tiene derecho á ocuparse de dichas manifestaciones hasta que oficialmente y por la iniciativa del Presidente se pongan á discusion.»

Este acuerdo, tomado (según consta en acta) «con objeto de poner término á las murmuraciones y evitar disgustos,» no consiguió el laudable y caritativo propósito de la Sociedad, antes bien señaló el comienzo de nuevas y más grandes contrariedades, que lograron por el momento retrasar mis trabajos; pero sin entibiar en lo más mínimo la fe, alimentada diariamente con extraordinarias y espontáneas pruebas.

Corramos un velo sobre esas contrariedades, que despues de todo me han servido de enseñanza y de depuración, y que si han venido es porque así debia suceder, y compadeczamos y perdonemos á los desgraciados que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen. Ante las afirmaciones del que investiga con detenimiento y la negación sin fundamento alguno, el buen espiritista sabe á qué atenerse. Mas como quiera que ciertas versiones pudieran tener momentáneo eco, y ya que ha llegado el tiempo de comenzar á dar publicidad á mis trabajos, debo dejar aquí consignados los primeros resultados, sin perjuicio de seguir dándoles cuenta detallada por medio del órgano oficial del Centro, *El Criterio Espiritista*, y sin perjuicio de recopilarlos en el libro que publicaré cuando dé por terminadas estas investigaciones, especificando detallada y metódicamente los notabilísimos fenómenos que ha presenciado, y consignando los testimonios fehacientes que deben acompañar á cierta clase de extraordinarios hechos.

A fines de Noviembre pasado comencé mis *investigaciones en el terreno de los fenómenos físicos del Espiritismo*, concurriendo circunstancias muy notables y verdaderamente providenciales para determinarme á hacer estos estudios: 124 sesiones habidas desde el 30 de Noviembre de 1877 hasta el 30 de Marzo pasado, aumentando sucesivamente su duración de diez hasta setenta y cinco minutos, me hicieron desde luego reconocer que el medium de que me servía era de los que el Maestro llamó *sensitivos*, es decir, dotados del más alto grado de facultades medianínicas de expansión y de penetrabilidad, porque su sistema nervioso, fácilmente excitable, les permite, por medio de ciertas vibraciones, proyectar en derredor de ellos su fluido animalizado. (*Libro de los Mediums*, cap. V, número 98.) Y tuve muchísimas ocasiones de apreciar la acción de los *Espíritus sobre la materia*, y de estudiar numerosas *manifestaciones físicas y manifestaciones inteligentes*, comprobando las teorías de Allan Kardec sobre los *movimientos y suspensiones*, los *ruidos*, aumento y disminución del peso de los cuerpos, objetos lanzados, apariciones, formación espontánea de objetos tangibles, modificación de las propiedades de la materia, acción magnética curativa, es-

critura directa y otras manifestaciones enumeradas en los trece primeros capítulos del citado Libro de los Mediums. Tuve igualmente ocasión de comprobar casi todos los géneros de mediuminidad que clasificó el Maestro, habiendo hallado en mi medium una facultad que no he visto descrita y bien definida en ningún tratado, y que yo llamaré *mediuminidad de posesión*.

Pero donde mis experiencias han llegado á un punto tan inesperado, cuanto que nada igual sabemos se haya obtenido ni en Europa ni en América; donde he visto lo sorprendente hasta un extremo solo admisible por quien ha presenciado ciertos fenómenos espirituistas, es en el terreno de los APORTES, que, como dice el Maestro, no pueden obtenerse sino con los medium mejor dotados, aquellos cuyo aparato electro medianímico reúne las mejores condiciones.

Antes de exponer las consideraciones que de esos fenómenos he deducido, permítaseme trascibir aquí los principales párrafos de la notable comunicación doctrinal que, como resumen de la teoría, reprodujo Allan Kardec en su obra antes citada:

»En el caso de los fenómenos de aporte, no solo el trabajo del Espíritu es más complejo, más difícil, sino que únicamente puede operar por medio de un solo aparato medianímico, esto es, que muchos medium no pueden concurrir simultáneamente á la producción del mismo fenómeno. Acontece, por el contrario, que la presencia de ciertas personas antipáticas al Espíritu que opera, estorba radicalmente su operación. A estos motivos que, como veis, no dejan de tener importancia, añadir que los aportes necesitan siempre más grande concentración, y al mismo tiempo mayor difusión de ciertos fluidos, y que no pueden obtenerse sino con los medium mejor dotados.

»En general, los hechos de aportes son y permanecerán excesivamente raros. No tengo necesidad de demostrarlos por qué son y serán menos frecuentes que los otros hechos de tangibilidad; vosotros mismos deducireis lo que digo. Por otra parte, estos fenómenos son de tal naturaleza, que no solo todos los medium no son propios para ello, sino que no pueden producirlos todos los Espíritus. En efecto, es preciso que entre el Espíritu y el medium influido exista cierta afinidad, cierta analogía, cierta semejanza, que permita á la parte esparsible del fluido perispíritico del incarnado mezclarse, unirse y combinarse con el del Espíritu que quiere hacer un aporte. Esta fusión debe ser tal, que la fuerza resultante venga á ser, por decirlo así, una: de la misma manera que una corriente eléctrica obrando sobre el carbon produce una hoguera, una claridad única. ¿Por qué esta unión, por qué esta fusión, direis vosotros? Es que para la producción de estos fenómenos se hace preciso que las propiedades esenciales del Espíritu motor se aumenten con algunas del medianizado; es que el fluido vital indispensable para la producción de todos los fenómenos medianímicos es el dote exclusivo del incarnado, y que por consecuencia el Espíritu operador está obligado á impregnarse del mismo. Entonces es cuando puede, por medio de ciertas propiedades de vuestro centro ambiente desconocidas para vosotros, aislar, hacer invisibles y mover ciertos objetos materiales, y hasta á los mismos incarnados.

»No me es permitido por el momento descorrer el velo de estas leyes particulares que rigen los gases y los fluidos que os cercan; pero antes que pasen muchos años, antes que se cumpla una existencia del hombre, la explicación de estas leyes y de estos fenómenos se os revelará, y vereis surgir y producirse una nueva variedad de medium que caerán en un estado cataléptico particular cuando sean medianizados.

»Vosotros veis de cuántas dificultades se encuentra rodeada la producción de los aportes; podeis deducir de esto lógicamente que los fenómenos de esta naturaleza son excesivamente raros, como ya lo he dicho, y que con tanta más razón cuanto que los Espíritus se prestan muy poco á ello, porque esto motiva de su parte un trabajo material, lo que es un fastidio y una fatiga para ellos.

»Por otra parte, acontece además que muchas veces, á pesar de su energía y su voluntad, el estado del medium les opone una barrera insuperable.

»Es, pues, evidente, y vuestro raciocinio lo sanciona, no dudo de ello, que los hechos tangibles de golpes, de movimiento y de suspensiones son fenómenos sencillos que se operan por la concentración y dilatación de ciertos fluidos, y que pueden ser provocados y obtenidos por la voluntad y el trabajo de los medium que son aptos para eso cuando esto-

son secundados por Espíritus amigos y benévolos; mientras que los hechos de los aportes son múltiples, complejos, exigen un concurso de circunstancias especiales, no pueden operarse sino por un solo Espíritu y un solo medium, y tienen precision, fuera de las necesidades de la tangibilidad, de una combinación del todo particular, para aislar y hacer invisible el objeto ó los objetos que forman el aporte.

»Todos vosotros, espiritistas, comprendereis mis explicaciones y os dais cuenta perfectamente de esta concentración de fluidos especiales para la locomoción, y la tangibilidad de la materia inerte; creéis en ellos como creéis en los fenómenos de la electricidad y del magnetismo, con los cuales los hechos medianímicos están llenos de analogía, y son, por decirlo así, la consagración y el desenvolvimiento. En cuanto á los incrédulos y los sabios peores que los incrédulos, no pienso convencerlos, pues no me ocupó de ellos; lo serán un día por la fuerza de la evidencia, porque será preciso que se inclinen ante el testimonio unánime de los hechos espiritistas, como se han visto precisados á hacerlo ante tantos otros hechos que habían rechazado en principio.

»Para resumir: si los hechos de tangibilidad son frecuentes, los hechos de aportes son muy raros, porque las condiciones para producirlos son muy difíciles; por consecuencia, ningún medium puede decir: «A tal hora y tal momento obtendré un aporte,» porque muchas veces el mismo Espíritu se encuentra impedido en su obra. Debo añadir que estos fenómenos son doblemente difíciles en público, porque en este se encuentran casi siempre elementos enérgicamente refractarios que paralizan los esfuerzos del Espíritu, y con mayor razon la acción del medium. Al contrario, tened por cierto que estos fenómenos se producen casi siempre en particular, espontáneamente, lo más á menudo sin saberlo los mediums y sin premeditación, y en fin, muy raramente cuando estos están prevenidos; de donde debéis concluir que hay un motivo legítimo de sospecha todas las veces que un medium se alaba de obtenerlos á su voluntad, ó de otro modo, de mandar á los Espíritus como á domésticos, lo que es sencillamente un absurdo. Sabeid además, por regla general, que los fenómenos espiritistas no se han hecho para presentarse en espectáculo y para divertir á los curiosos. Si algunos Espíritus se prestan á esta especie de cosas, solo puede ser para fenómenos simples, y no para aquellos que, tales como los aportes y otros semejantes, exigen condiciones excepcionales.

»Recordad, espiritistas, que si es absurdo rechazar sistemáticamente todos los fenómenos de ultra-tumba, no es prudente tampoco aceptarlos todos ciegamente. Cuando un fenómeno de tangibilidad, de aparición, de visibilidad ó de aporte se manifiesta espontáneamente, y de una manera instantánea, aceptadle; pero, no me cansaré de repetiroslo, no aceptéis nada ciegamente, que cada uno sufra un examen minucioso, profundo y severo; porque, creedlo, el Espiritismo, tan rico en fenómenos sublimes y grandiosos, no tiene nada que ganar con estas pequeñas manifestaciones, que hábiles prestidigitadores pueden imitar.

»Sé muy bien lo que me vais á decir: que estos fenómenos son útiles para convencer á los incrédulos; pero sabed que si no hubiérais tenido otros medios de convicción, no tendríais hoy dia la centésima parte de espiritistas que tenéis. Hablad al corazón, éste es el modo con que haréis más conversiones formales. Si creéis útil para ciertas personas obrar con hechos materiales, presentadlos al menos con tales circunstancias, que no puedan dar lugar á ninguna falsa interpretación, y sobre todo no salgais de las condiciones normales de estos hechos, porque los hechos presentados con malas condiciones, suministran argumentos á los incrédulos en lugar de convencerlos.»

En su día llamaré la atención de los hombres estudiosos respecto á la doctrina expuesta en la anterior comunicación y respecto á las racionales teorías que me he visto obligado á admitir con la sanción de los hechos, y que he podido ampliar algún tanto, merced á los numerosísimos fenómenos de aporte, principalmente de flores, producidos en mi casa, ante varias personas, en plena luz y con todas las garantías necesarias, por el portentoso medium que en bien del Espiritismo hizo el sacrificio de prestarse incondicionalmente á mis investigaciones.

Reciba aquél público testimonio de mi admiración y mi inmensa gratitud, y recibalo

á nombre de la doctrina y de las asociaciones espiritistas que represento, la incomparable medium (porque es una virtuosísima madre de familia), cuya modestia me veda dar su nombre, y á la que bien puedo llamar por antonomasia la *Medium de las flores*. Y sírvala algun tanto esta espontánea y solemne declaración, de lenitivo á los grandes sinsabores que su nunca bastante apreciado sacrificio le ha ocasionado, por las impaciencias de unos y las ligerezas de otros, que fueron causa de las contrariedades á que al principio aludí, y sobre las que deseó por ahora correr el más denso velo. *Forsan et hæc olim meminisse juabit*: Quizá un dia agrade recordarlas.

Volviendo á la comunicación traserita; hay en ella una promesa que ya en parte se ha cumplido, y otra que sin duda se cumplirá. Prueba y garantía de ello son los estudios que actualmente haciendo están en el órden de fenómenos espiritistas que son objeto de estas consideraciones. «Antes que pasen muchos años,—dice aquella comunicación, escrita veinte años há,—antes que se cumpla una existencia del hombre, la explicación de estas leyes y de estos fenómenos se os revelará, y vereis surgir y producirse una nueva variedad de mediums que caerán en un estado cataléptico particular cuando sean medianimizados.»

De los estudios que conocidos sábios de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia hacen hoy sobre los fenómenos físicos del Espiritismo, brotará mucha luz para la explicación de las leyes á que obedecen, viiniendo á completarla las revelaciones de los Espíritus. Confío fundadamente que las investigaciones á que me hallo consagrado, con la cooperación de buenos e ilustrados espiritistas que me ayudan en estos trabajos, y sobre todo la mediuminidad poderosa que estoy desarrollando y estudiando, contribuirán en mucho á la promesa primera de la comunicación citada. Respecto de la segunda, esto es, de la aparición de una nueva variedad de mediums, es un hecho fehaciente la medium á que antes he aludido, y los conocidos en inglés con el nombre de *trance-medium*, por el cual se designa á los que tienen la facultad de caer en un estado cataléptico particular, durante el cual producen fenómenos tan asombrosos y extraordinarios, como los que registran las actas de las sesiones en que consigno todas las manifestaciones espiritistas á mi presencia obtenidas, con cuantas garantías recomienda nuestro maestro, y con los testimonios de las personas que han tenido ocasiones de apreciarlas.

El primer resultado de aquellas manifestaciones, fué abrirme un nuevo y fecundo manantial de goces morales, antes desconocidos para mí, tomando el sentimiento la parte necesaria allí donde solo había aplicado la razón. Ciertos fenómenos espiritistas, que aun algunos de los creyentes califican de cosa baladí, encierran tal trascendencia, bajo todos los puntos de vista, que se necesita haber estado sujeto á su influencia para poder apreciarla. En ese sentido, las manifestaciones físicas, desde el simple ruido y la sencilla traslación de objetos, hasta el más notable aporte y la Materialización, encierran importancia suma para nuestras investigaciones y merecen preferente estudio, sobre todo cuando espontáneamente se presentan, pues nada sucede sin que un fin superior y trascendente lleve en sí. Al hombre de estudio, y en primer término al espiritista, compete aplicar la razón y los conocimientos ya adquiridos, para desentrañar el *por qué*, dentro de los límites de nuestro alcance, y sacar y aprovechar las consecuencias para dirigirlas á nuestro mejoramiento, que es el fin último del Espiritismo.

Los fenómenos que espontáneamente se presentan, como los que hace algún tiempo estoy estudiando, aunque solo revistan al parecer el carácter de manifestaciones físicas, son de índole muy compleja. Hablan en primer término al sentimiento, tocan al corazón, y depurando nuestras aficiones nos colocan en condiciones de relación más manifiesta con el mundo de los Espíritus. Exaltando la fe, fuerza inmensa de la naturaleza; disponiéndonos á la caridad, crisol depurador moral; y trayendo á nuestros labios la oración, poderoso agente que á nuestro ser espiritual eleva; son fecundísimos siempre en resultados, porque la fe, la caridad y la oración, supremos elementos de fuerza, así en el orden moral como en el orden físico, centuplicando el alcance de nuestra voluntad, abren nuevas válvulas al sentimiento, trazan nuevos derroteros á la inteligencia, y nos predisponen á la comunicación con el mundo de los Espíritus, que quieren contribuir á ensanchar en nuestra inteligencia la idea nueva que nos fué trasmisida en momentos de meditación y silencio por el

rayo de las estrellas: que quieren contribuir—como ha dicho el elevado Espíritu que se digna presidir y dirigir mis actuales trabajos,—á que sea ménos denso el velo que se interpone entre nuestra mirada y la luz; que quieren ser las primeras aves mensajeras del mundo que descubrimos; que quieren formar parte de nuestro cortejo al emprender la conquista del cielo; que quieren que desde el mar de las revoluciones, por el que navegamos con recelo, podamos entrever la costa que se acerca; ribera de un paraíso que esconde en las entrañas de su tierra el codiciado filón de todas las filosofías, el oro puro de la verdad.

Permitaseme, para terminar, reproducir aquí las frases de aliento y esperanza de aquel elevado Espíritu, elocuentes frases que mantendrán siempre la fe del verdadero espiritista para que su ánimo no decaiga ante las decepciones y las contrariidades, de las cuales no se han librado nunca los primeros propagadores de las nuevas ideas:

«Que no degeneren en desaliento el cansancio de la duda en el camino que emprendeis, porque otra hora de renacimiento ha sonado, porque vais á entrar moralmente en la sociedad del universo, porque vais á señalar el camino que conduce al hombre á las moradas que le esperan, donde al tomar asiento irá encontrando resuelto su problema de siempre, é rá tocando realizados sus ideales más bellos, porque el cielo se entreabre para hablar con vosotros, dejando de ser desde ahora el confidante mudo de vuestras esperanzas. Porque vais á encontrar armonías más brillantes y más sonoros acordes para el arpa de vuestros músicos, nuevos encantos y otras hazañas que reproduzca el génio de vuestros pintores, y otros héroes y sentimientos nuevos para el canto de vuestros poetas.—Que el cansancio de la duda no detenga vuestros pasos, porque vais á sentir el infinito, á tocarlo, á medirlo como solo el infinito se mide, remontando sus bellezas. Y sería triste, muy triste, que cuando el rayo de otros soles hiere vuestra pupila, y la voz de los ángeles os despierta, y el Espíritu de verdad ahuyentando el error se acerca; sería triste que volviérais á cerrar los ojos y os volviérais á dormir.» (MARIETTA, Páginas de ultra-tumba. Introducción.)

*Esperar y confiar* sea el mote de nuestra bandera, como dice el elevado Espíritu de Marietta; que la esperanza noble, digna y fundada debe realizarse por ser razonable, y lo razonable es matemático. Esperar y confiar; trabajar y sufrir; paciencia y resignación: que estas virtudes devuelven convertidos en inagotables placeres las angustias y sinsabores que proporcionan las contrariidades de la vida planetaria. Sepamos hacernos superiores á toda adversidad y habremos resuelto el gran problema actual, habremos llenado nuestra misión de adeptos sinceros á la sublime y consoladora doctrina que viene á divulgar el Espiritismo.

Hacia Dios por la caridad y por la ciencia. Madrid 10 de Mayo de 1878.

El Presidente,

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.

## LOS PROFESORES ESPIRITISTAS.

El diputado neo-católico Sr. Pérez Hernández, con el espíritu caritativo que distingue á su secta, ha denunciado ante la Representación nacional á los catedráticos que en libros ó en periódicos publicaron ideas contrarias á la religión del Estado, por cuyo delito, en concepto de aquel diputado, debían ser borrados del escalafón de la enseñanza oficial. A este propósito, en el discurso combatiendo las bases del proyecto de ley de instrucción pública, citaba en primer término á los profesores espiritistas de Lérida, sujetos á un expediente, que ha calificado de escandalosísimo el orador ultramontano, y del que dimos cuenta hace algunos meses en las columnas de *El Globo*, examinando con mas detención el asunto en nuestro opúsculo recientemente publicado con el título *Defensa del Espiritismo*.

En uno y otro escrito demostrábamos que el expediente en cuestión debía su origen al

ultramontanismo, pretendiendo que un gobierno llamado liberal se inspirase en la absurda intransigencia neo-católica é inaugurar una cruzada contra los profesores que, fuera de la enseñanza oficial, se atrevian á pensar, á decir, á escribir contra lo que piensa, dice y escribe la escuela ultramontana.

Incoado el expediente contra los maestros de Lérida, á consecuencia de una moción del vocal eclesiástico de la Junta de primera enseñanza de aquella provincia, pasó al Consejo universitario de Barcelona (retrógrado, como por desgracia lo son casi todos nuestros claustros universitarios. ¡Tal es la altura de la instrucción en España!) que apoyó las pretensiones ultramontanas; y vino después al Consejo de instrucción pública, cuyo informe, siquiera se resienta del espíritu poco liberal que en ese cuerpo consultivo predomina, provocó las iras de la prensa *nea*, que hubo de censurarle ágridamente. Como si todo esto no bastara, el discurso del Sr. Pérez Hernández ha venido á corroborar que no nos equivocábamos al ver en el expediente contra los profesores espiritistas, los manejos ultramontanos intentando, por la resolución de un caso concreto, que el gobierno sentase como jurisprudencia que el profesorado español carece de libertad de pensamiento y libertad de manifestación, no ya en la cátedra, sino fuera de ella, y como á todo español se la garantiza la Constitución.

El Consejo de instrucción pública, tras largo y acalorado debate en que el elemento neo-católico demostró la intransigencia y la saña que le caracterizan, limitóse á pedir la traslación de los profesores espiritistas (suspendidos ya gubernativamente de empleo y sueldo), considerando aquel castigo como pena impuesta por una ligera falta disciplinaria (que en realidad no ha existido, según demostramos en nuestro opúsculo citado), pero sin mentar las ideas que, fuera de la cátedra, habían emitido los maestros sujetos á expediente.

De la acogida que esa resolución tuvo por parte de la prensa ultramontana se hizo cargo *La Época*, lamentando los escasos miramientos que suelen guardar los tradicionalistas á corporaciones respetables, y á nuestra vez contestamos á las infundadas apreciaciones de estos con los siguientes párrafos, que hoy reproducimos en contestación al diputado señor Pérez Hernández, que también trataba con poco miramiento á los profesores espiritistas.

Las huecas declaraciones de los ultramontanos, decíamos, cuando invocan la autoridad del gobierno, los intereses sociales y la salud de las almas, no pueden tomarse en serio por quien conoce los verdaderos móviles, los verdaderos fines de esos fariseos modernos, que hacen de la religión un arma para sus miras políticas, profanando el sentimiento religioso y perturbándolo todo.

Por lo demás, ni al gobierno le puede inspirar temor que haya profesores espiritistas, ó materialistas, ó racionalistas, y sobre todo cuando no imbuyen sus ideas á los alumnos; ni hasta ahora se ha levantado ninguna queja de los padres de familia contra los maestros espiritistas, que dejarían de poder apellidarse así desde el instante en que al cumplimiento de sus deberes como maestros, antepusiesen el deseo de imponer otras ideas que las marcadas en los programas oficiales de enseñanza. Quédese para los ultramontanos sorprender la inocencia de los niños, obligarles á hacer votos que no comprenden, ó ingresar en asociaciones cuyos fines no alcanzan, y hasta arrancarles firmas, de las que han tenido que protestar sus padres.

Pero los profesores espiritistas, no solo no han cohibido nunca la conciencia de sus discípulos, sino que, como hemos repetido varias veces, jamás han llevado sus doctrinas filosófico-religiosas á la cátedra destinada á la enseñanza. Y si se objeta que el hecho solo de estudiar el Espiritismo y propagarlo puede ser perjudicial, diremos que quien tal afirma no conoce esa doctrina, esa filosofía, esa ciencia, cuya propagación solo puede ser temida por los enemigos de las luces y del progreso moral, y que únicamente acarrea beneficios á las sociedades, pues el día, que llegará, en que todos se hayan convertido al Espiritismo no harán falta mediadores entre el hombre y la Divinidad; la conciencia será el altar, el universo será el templo, y los ministros y enviados del Señor las falanges de Espíritus que comunicarán mas ostensiblemente con nosotros á medida que vayamos identificándonos en el amor universal y en la aspiración al bien como objetivo de todos nuestros pensamientos y de todos nuestros actos. No harán falta las instituciones que simbolizan la auto-

ridad y la fuerza para imponerla, porque los más, que serán los buenos, estarán siempre allí donde haya una trasgresión de la ley natural, para corregir al culpable. No harán falta, en fin, esos representantes de la ley humana, que tan á menudo se equivocan; la conciencia pública administrará justicia. Y como el bienestar moral trae siempre consigo el bienestar material, el arte y la industria, inspirados en el nuevo ideal, realizarán mayores conquistas, caminando de adelante hasta suprimir el trabajo mecánico ejecutado por el ser racional, que debe aspirar á la utilización de las infinitas fuerzas de la naturaleza, para dejar á esta el esfuerzo material, consagrándose la inteligencia á los goces y trabajos de orden moral, donde se hallarán los gérmenes de una nueva actividad adecuada á mas grandes aspiraciones, á mas altos fines que el desarrollo de un solo planeta, porque en la escala del progreso el camino es infinito, como infinito es el tiempo é infinito es el espacio que ha de recorrer el espíritu en su vida también infinita.

Utopías, sueños, locura, esclamarán sin duda los que no conocen del Espiritismo mas que el nombre; pero nosotros, y cuantos le han estudiado sin preocupaciones, podremos repetir las palabras de un sábio orador al exponer en un notable discurso cómo se había hecho espiritista:

«Para mí es una de las más resplandecientes verdades que han iluminado al mundo con sus rayos: ella ha abierto ante mí las puertas de la inmortalidad, tan largo tiempo cerradas, y si no cerradas, obstruidas al menos por las inanidades de la filosofía materialista. Es una verdadera escala de Jacob, elevándose desde la tierra al cielo, escala en cuya cima está Dios, Padre de todos los espíritus incarnationados y de aquellos que han abandonado la envoltura corporal; y en cada uno de cuyos peldaños se ven hermosas formas de ángeles que suben y descienden, estableciendo así una comunión constante entre este mundo y el mundo mejor que está por venir.»

(De *El Globo*.)

EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.



## SECCION CIENTIFICA DE «EL CRITERIO.»

### III.

#### FÍSICA PSICOLÓGICA.

Tanto cuando se trata del fluido magnético como al ocuparse del fluido eléctrico, es preciso tener presente que el calor influye sobremanera en el mayor grado de conductibilidad de los cuerpos. Y la cosa es muy natural, pues, si como hemos demostrado en los artículos anteriores, las moléculas de los cuerpos que se someten á la imantación, experimentan cambios de situación y hasta de forma, alargándose en el sentido que marca la dirección de sus polos; fácilmente se comprende que un aumento de temperatura, ensanchando los poros ó intersticios entre molécula y molécula, ha de contribuir, necesariamente, á facilitar su evolución, pudiendo hacerse extensiva esta propiedad al caso de la electrización, que no es más que una variante de la imantación. Y en efecto, una alta temperatura convierte al vidrio, al azufre, al caoutchouc y á otros cuerpos, que son reputados por malos conductores, en magníficos vehículos del fluido eléctrico.

Pero antes de pasar más adelante, nos permitiremos una ligera digresión, con el fin de aclarar ideas mal interpretadas. Porque, en efecto, como puede verse en nuestros artículos anteriores, hemos llamado *sustancia divina* al fluido universal ó materia cósmica, de la cual el fluido eléctrico no es más que una modificación; pero como no ha faltado quien se ha alarmado al oír la natural y lógica frase de

*sustancia divina*, debemos hacer presente que, al usar este augusto calificativo, no hemos hecho más que conformarnos con el pensamiento que encierran las muy sublimes y filosóficas palabras de San Pablo: *In Deo vivimus, movemur et sumus* (1), cuya traducción libre es: «En Dios vivimos, en Dios nos movemos y en Dios somos ó estamos».

Y por otra parte, ¿qué cosa más natural que llamar *sustancia divina* á la sustancia que ocupa los espacios, sustancia de cuyos diferentes grados de condensación y combinación atomísticas resultan los variados cuerpos que constituyen y pueblan las infinitas moradas del Padre? Por lo demás, hemos estado muy lejos de querer dar á entender que Dios sea esa misma sustancia que llamamos divina, pues desde que Dios es incomprensible, en vano intentaríamos definirlo. Sin embargo, por lo mismo que nadie comprende á Dios, ni puede definirlo, creemos que cada cual tiene el más perfecto derecho de imaginárselo como mejor le plazca, siempre que en el fondo de su alma rinda, á su modo, el justo tributo que se merece el Autor de todo lo creado, el Principio sin principio, el Todo infinito y de infinita perfección. Es preciso no olvidar aquellas republicanas y fraternales palabras de Pablo, dirigiéndose á los Romanos. «¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Cierto, él es también Dios de los Gentiles. Porque un Dios es de todos.» (2)

Además, desde que Dios está en todas partes por esencia, presencia y potencia, como cree la que, *humildemente*, se llama Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana, y creemos nosotros también, ¿qué dificultad pueden tener los beatos siervos de Dios, por muy castos que sean sus inmaculados oídos, para aceptar, sin escandalizarse, la expresiva frase *sustancia divina*, aplicada á ese fluido vivificador que mantiene la vida universal, á ese fluido ó sustancia etérea que ha de ser, *precisamente*, una emanación del Dios que está en todas partes por esencia, presencia y potencia y en el *cual* vivimos, nos movemos y estamos? Porque es claro, ó hay que negar estas universales creencias, ó hay que aceptar, *a fortiori*, que todo lo que existe está empapado en y de Dios, que está saturado por esa *sustancia divina* producida por los efluvios que irradia la *Entidad única, increada e incomprensible que llamamos Dios*. (3)

Al no aceptar la gráfica expresión de *sustancia divina*, nos veríamos precisados á entrar en el estudio de las distintas clases de fluidos en que los naturalistas y filósofos han dividido la materia cósmica, según el órgano de los sentidos que se halla afectado por las varias modificaciones que experimenta en la naturaleza ese verdadero vehículo universal de la voluntad de Dios. Así, por ejemplo, tratándose de colores y otros efectos ó modificaciones de la luz, tendríamos que llamar *luminico* al fluido que obra más directamente sobre nuestro órgano visual. Tratándose de sonidos que afectan al oído, llamaríamos *eléctrico* al fluido que los produce y por el cual se comunican, como lo demuestran las últimas aplicaciones eléctricas del *espectróscopo, fonógrafo, fosforoscópico, psicoscópico*, etc.

Otro tanto podríamos decir tratándose del tacto ó de las sensaciones, pues ya se sabe que es el *calórico* el fluido por medio del cual sentimos la impresión que nos produce el contacto de los diferentes cuerpos, y así sucesivamente.

Sin embargo, como bien se comprende, este sistema de clasificación en detalle, es mucho más complicado que el que generalizando las ideas nos autoriza á

(1) Hechos, cap. XVII, v. 28.

(2) Romanos, cap. III, v. 29 y 30.

(3) Véase nuestro artículo sobre Dios en *El Buen Sentido* de Lérida del mes de Febrero último,

admitir con muy buenas razones, que el luminico, el eléctrico, el calórico, el magnético, etc., no son más que modificaciones del elemento cósmico, del fluido universal, de la *sustancia divina* en fin, que obrando sobre nuestros diferentes sentidos, nos facilita sus funciones, como que el luminico es el principal auxiliar de la vista, el eléctrico el del oido, *tal vez* el magnético el del olfato y el galvánico el del paladar, y sin duda el calórico el del tacto. Sin embargo, todavía no se puede hablar en absoluto á este respecto, pero en el camino estamos de poderlo hacer muy pronto, tan luego como las nuevas experiencias digan su última palabra.

Concluida esta *trascendental digresion*, volveremos al punto de partida diciendo que, tal es la analogia entre electricidad y magnetismo, que creemos que el fluido magnético no es más que una manifestacion de la electricidad latente que mantiene la vida de todos los seres, desde los más rudimentarios hasta los más perfectos que abraza la escala no interrumpida de los organismos, es decir, toda la Creacion.

Por no estendernos demasiado, no entramos desde luego á hacer algunas consideraciones que prueban hasta la evidencia el comun origen, ya que no la identidad del fluido eléctrico y magnético principalmente, pero aun sin necesidad de hacer alto con este objeto y entrar en nuevas digresiones, tendremos lugar de ver demostrada por sí sola esta verdad, á medida que nos engolfemos en la difícil exposicion de las nuevas teorias que paulatinamente iremos planteando apoyándonos siempre en la ciencia y sometiendo nuestras elucubraciones al razonado criterio de los hombres pensadores, pues, como no somos infalibles, estamos dispuestos á modificar nuestras nuevas teorias, cuando se nos demuestre que pisamos en el error. Quizás alguien califique de áridos e improductivos estos trabajos, tan metafísicos y hasta cierto punto algunas veces desautorizados *al parecer*, sin embargo, siempre que consigamos ajustarlos al cartabon de las ciencias modernas, no trepidaremos en seguir adelante, con la esperanza de que no ha de ser perdido nuestro trabajo, del que por el contrario nos prometemos sacar bastante partido, bajo el punto de vista psicológico.

Animados, pues, con esta fundada esperanza y sin temor ninguno á las flechas envenenadas de nuestros sistemáticos enemigos, trataremos de internarnos paso á paso, y con la luz de la ciencia en la mano, en el espinoso camino del más allá de nuestra vida animal, advirtiendo de una vez para siempre, que cuanto digamos sobre la electricidad debe sobrentenderse dicho respecto al magnetismo y viceversa. Más claro, magnetismo es para nosotros sinónimo de electricidad, y electricidad sinónimo de magnetismo. Los últimos descubrimientos de las ciencias físicas, mediante los cuales se produce electricidad por medio del magnetismo y magnetismo por medio de la electricidad, nos autorizan á generalizar así estas dos teorias que, aunque hasta aquí han sido estudiadas por separado, siempre han guardado entre sí un cierto paralelismo que se ha estrechado más y más á medida que la retrógrada influencia ultramontana se ha ido batiendo en retirada.

Por lo demás, es preciso tener presente que nuestro cuerpo perispiritual, ó espiritual como lo llama San Pablo (4), debe estar como todos los cuerpos, impregnado de fluido eléctrico ó magnético y obedecer á sus leyes, debiendo tambien estar sujeto á todas las modificaciones y combinaciones de que es susceptible

(4) Primera Epístola á los Corintios, cap. XV, v. 44.

dicho fluido en el mundo visible, que, segun nuestra humilde opinion, no es más que un complemento del mundo invisible que nos rodea, así como éste debe ser complemento de aquél.

Es cierto que *no siempre ni todos* pueden ver los habitantes de ese tan caca-reado y temido mundo invisible, pero esto no tiene nada de extraño si tomamos en cuenta que nos separa de ellos el tabique de nuestra envoltura carnal. Por eso es que en estado sonambúlico, en éxtasis y hasta en un simple insomnio, es decir, siempre que nuestra alma puede salir *algun tanto de su ratonera*, vemos perfectamente los seres de ultratumba.

Hé aquí por qué lo que se llama muerte no es muerte, sino una continuacion de lo que se llama vida, y, á su vez, lo que se llama vida no es más que una continuacion de lo que se llama muerte. En una palabra, el mundo visible y el mundo invisible, segun nuestra opinion, no son dos mundos distintos como se ha creido hasta aquí ambos son factores de un mismo producto que es la vida universal, en la cual no puede admitirse ninguna solucion de continuidad, so pena de venirse abajo la majestuosa construccion del Universo.

Para nosotros, el mundo visible como el invisible, están sometidos á las mismas leyes, desde que obran dentro de la misma esfera de accion del planeta Tierra, y otro tanto debe suceder, por analogia, con respecto á los demás mundos habitados, pero naturalmente el *modus vivendi* de los habitantes de Júpiter por ejemplo, será distinto al nuestro, si, como es lógico suponer, Júpiter es un planeta más adelantado que la Tierra. Nosotros nos arrastramos. Ellos quizás vuelen. Pero ni ellos ni nosotros podemos violar las eternas leyes de la gravedad.

Mientras las condiciones de nuestros cuerpos y de nuestra atmósfera no varién, tendremos que permanecer pegados á la Tierra como plantas parásitas que somos de este planeta. Solo si nuestros cuerpos fueran más ligeros, ó por lo menos de igual densidad á la de nuestra atmósfera, podríamos fácilmente *volar sin alas y andar por el aire*, elevándonos en nuestras escusiones aéreas hasta cierta y *no más* altura, segun la densidad ó peso específico entre nuestros cuerpos aereostáticos y la atmósfera en que estuviéramos sumergidos como el pez en el agua. Porque, en efecto, en tales condiciones el hombre no seria más que un pez del aire, que vendria á parodiar, *hasta cierto punto*, á los peces voladores de los mares intertropicales. Para esto se sobrentiende que nuestras condiciones de vitalidad serian muy distintas á las que hoy nos rigen, como sin duda lo han de ser en otros mundos más adelantados que el nuestro, en donde no haya necesidad de gastar zapatos.

Hemos dicho que podríamos elevarnos hasta *cierta y no más* altura, porque en todo caso tendríamos que obedecer á otra ley, eterna tambien, que es la ley del equilibrio universal. Porque, es de advertir, que todo en la naturaleza *debe estar* subordinado á leyes eternas e inquebrantables, matemáticas y de universal aplicacion. Por eso tratamos de generalizar las ideas, ensanchando la órbita de nuestro *horizonte sensible* con el fin de sustituirlo por un *horizonte racional y matemático* de mayor alcance. En una palabra, creemos que no deben limitarse las leyes de la naturaleza al mundo que vemos con los ojos de la cara, sino hacerlas extensivas á todo el Universo, y por ahora á esa parte etérea ó atmosférica que nos rodea y en la cual pululan millones de millones de seres simpáticos y antipáticos, amigos y enemigos, sábios e ignorantes etc., etc., los que, apesar de tomar una participacion directa en nuestros actos y hasta en nuestros pensamientos, no podemos ver, por regla general, salvo casos especiales de videncia medianímica y aun entonces no son los ojos de la cara, sino los del alma, los que

ven, sin mirar, por las ventanas orbitales del atalaya de nuestra habitación carnal. Pero aun en estos casos, sucede que nuestra alma apenas se atreve á volar perdiendo de vista su casa adoptiva. Por eso, hoy por hoy, no nos atrevemos á estender nuestros dominios más allá de los confines de nuestra atmósfera, pero sin embargo, á no dudar, mañana tendremos que recurrir á un mayor ensanche. De otro modo, sería preciso aceptar el repulsivo principio de que las leyes de la Creación no eran universales y con tendencia á la unidad, sino que variaban para cada planeta y aun para cada localidad, teoría que no está conforme con la unisona armonía que rige el Universo, á juzgar por lo que hasta aquí ha podido averiguar la ciencia.

Fundados en estas razones, creemos que el fluido eléctrico no solo está esparcido como hemos dicho por todo el Cós mos, sino que forma una atmósfera alrededor de cada molécula integrante de nuestro organismo, y del mismo modo debe cobijar bajo su amoroso manto todos los cuerpos de la Creación, llámense orgánicos ó inorgánicos, vivos ó muertos. La prueba de que el fluido eléctrico, ó el calor que de él dimana, es el principal agente vivificador de todo organismo, es, refiriéndonos por ahora tan solo al organismo humano, que la actividad de todos nuestros órganos depende de él y aumenta en razón directa del calor que los pone en función. Tanto es esto cierto, que ya hoy se hace uso del termómetro para averiguar el estado patológico de un enfermo, rigiéndose por el aumento ó disminución de calor que se nota en las vísceras ó órganos enfermos, ó en estado morboso, como dicen los esculapios.

Pero aun sin necesidad de buscar editores responsables de nuestra teoría, sometámonos nosotros mismos á la experimentación y tendremos lugar de conveniernos de que, en efecto, la electricidad ó el calor, es el agente activo de todo organismo.

Supongamos que estamos en la Siberia ó en la Groenlandia, ó sin ir tan lejos, trasladémonos á París en un invierno crudo á ver patinar sobre el Sena, ó más bien rámonos á Líndres en Diciembre y metámonos en algún *Shatin Rink* de verdadero hielo. Es claro que en semejantes condiciones, el termómetro marcará algunos grados bajo cero, y como es natural, tendremos frío. Se entumecerán nuestros miembros. Al escritor se le caerá la pluma de la mano. El pendolista no podrá trazar con limpieza sus rasgos de adorno. El violinista, no podrá ejecutar bien sus *staccati* y *pizzicati*, ni el pianista sus escalas cromáticas etc. ¿Qué querrá decir esto? Desde luego acusará una falta de calor ó de fluido eléctrico en las manos, y en prueba de ello, que muchas veces una simple frotación de ellas basta para devolver á los dedos la soltura habitual, lo cual nada tiene de particular desde que por medio de la frotación se desarrolla calor y hasta se enciende fuego, como sucede en los cojinete de los ejes que giran con gran velocidad, ó cuando se frotan uno con otro dos palos secos, como hacen los salvajes, etc., etc.

Vemos, pues, patentemente, la influencia y acción del fluido eléctrico y la necesidad de que los cuerpos reciban esa benéfica *sustancia divina* con la regularidad necesaria, sopena de entrar en desorganización y cambiar de estado, forma y condición, ó morir como antes se decía. Ahora, volvamos la oración por pasiva. Antes fuimos á buscar frío, ahora busquemos calor y supongamos que á consecuencia de una insolación adquirida en el Desierto de Atacama, por ejemplo, á donde hemos ido á buscar areolitos en el mes de Enero, nos duele la cabeza. Es claro que este dolor habrá provenido del exceso de calor que reina en el mes citado en aquella desmantelada y árida soledad. Pero como el calor produce

movimiento y el movimiento es hijo de la fuerza, naturalmente en semejantes condiciones todos nuestros órganos y especialmente los cerebrales, adquirirán mayor actividad; por eso en las insolaciones se hinchan las venas y parece que va á estallar la cabeza. Luego es claro, el fluido eléctrico es el elemento activo que sostiene y modifica los organismos, acelerando ó entorpeciendo su acción en razon directa de su mayor cantidad, pero obrando *siempre* dentro de las leyes establecidas por la sabia naturaleza. Recíprocamente, el movimiento y la actividad de nuestros órganos y facultades, produce calor y por consecuencia electricidad. Fijémonos sino en que siempre se acalora la cabeza despues y durante un profundo estudio, se calientan los pies con el ejercicio etc., etc. Y ya que involuntariamente hemos entrado en esta clase de consideraciones mas antropológicas que psicológicas, en otra ocasión trataremos de hermanar estas interesantes teorías, presentando un boceto escrito que aclare las ideas y ponga de relieve la intima unión y grande analogía que existe entre el cuerpo y el alma.

Por hoy nos limitamos á recordar lo que hemos dicho otras veces sobre las pequeñas atmósferas que, en nuestro concepto, envuelven á las moléculas de los diferentes cuerpos, pues como tratamos y trataremos siempre de generalizar las ideas, creemos llegada la oportunidad de agregar á lo dicho que, segun nuestra humilde opinión, estas atmósferas ocupan los poros ó espacios *que se suponen vacíos* en la masa de dichos cuerpos, y han de estar *precisamente*—dichas atmósferas—en *íntimo contacto*. De aquí la lógica y *necesaria* deducción de que el fluido eléctrico—al que sirven de vehículo dichas atmósferas, y de las cuales forma parte este elemento vivificador—*ha de llenarlo todo y poner al habla el Universo*.

Porque, en efecto, admitida la existencia de las atmósferas moleculares, como no podemos menos de admitir, el conjunto de estas atmósferas—que en último término vienen á formar unos verdaderos *periespiritus infinitesimales*—formará una atmósfera ó periespiritu intermolecular, y admitidas estas atmósferas ó periespiritus intermoleculares, hay que admitir otras atmósferas ó periespiritus planetarios, en cuyo caso *nuestra atmósfera sería el periespiritu de la Tierra*. Llegados á este punto, nada más natural que admitir, por último, una atmósfera ó mejor, un periespiritu único é infinito, que podemos llamar *periespiritu interplanetario ó universal*, desde que abraza todo lo creado, *diciendo ser* al mismo tiempo el vehículo de reciproca comunicación entre los infinitos mundos habitados y deshabitados, en formación y en descomposición etc. etc., que flotan, cruzan, andan ó se mecen por esas inconmensurables profundidades del infinito.

De otro modo, si andamos mezquinando las ideas, nos bloqueamos nosotros mismos y hasta tendriamos que declararnos en estado de sitio con respecto á los demás hermanos del Gran Concierto Universal.

Pero no, ese fluido eléctrico que, como hemos dicho tantas veces, no es más que una de las diferentes modificaciones de la materia cósmica, de esa *sustancia divina* en que estamos sumergidos, nos ha de servir para abrir de par en par las puertas del mas allá de la tumba. Pues, segun nuestra opinión, no solamente estamos sumergidos en ese mar infinito de electricidad los vivos, sino tambien los *muertos*—que están mas vivos que nosotros—y por consecuencia las moléculas de unos y otros han de estar *precisamente* saturadas de esa *sustancia divina*, de ese elemento regenerador inseparable de la materia, cualesquiera que sea su estado ó grado de interponderabilidad. Y nótense que, al hablar en esta ocasión de los muertos, no queremos aludir á los cuerpos que quedan en la *fosa sepulcral*, de los que nos ocuparemos otro dia, sino de los que andan á nuestro alre-

dedor, ó sea á las llamadas *almas de los muertos*, de las que muy pronto nos ocuparemos tambien.

Por lo demás á ese fluido cósmico que venimos orillando, á esa *sustancia divina* que lo llena todo, deben los animales su fuerza vital. Ella vivifica las celulas más invisibles de los vegetales microscópicos, como las criptógamas celulares y otros líquenes y musgos que apesar de vivir asidos de las piedras y minerales más duros, son asistidos puntualmente por esa Madre universal que llamamos *Naturaleza*, la cual penetrando solicita en sus ocultas y casi invisibles moradas, los amamanta y auxilia en sus varias y ordenadas funciones de nutricion, reproducción etc.

En fin, hasta los átomos más imperceptibles y elementales del organismo primario, incluso el reino mineral—como veremos más tarde—viven á expensas de esa Madre amorosa y, bajo el poderoso influjo de su misteriosa accion, verifican sus múltiples evoluciones y combinaciones químicas, obedeciendo á las *eternas leyes* que por su intermedio reciben *constantemente*; mientras que el Eterno Legislador ó el Gran Artífice del Universo, escondido entre los pliegues de ese infinito manto ó regazo de amor divino, se complace en mantener el maravilloso equilibrio de la escelsa Creacion y presidir sus encantadoras armonías.

R. CARUANA BERARD.

Barcelona Abril 1878.

## VARIEDADES.

### LA MEDIUM AMELIA.

#### DESARROLLO DE SUS FACULTADES.

(Continuación).

21 Julio 1875.—No obstante las observaciones que hicimos á nuestros convidados de venir á la sesión á hora determinada, la señora V... retardó su venida, viéndonos obligados á dar comienzo á la sesión, por encontrarse la medium sumamente impacientada. En cuanto quedamos á oscuras, ataron los Espíritus á la medium en cinco segundos, y acto continuo la fragancia de la rosa nos hace percibir la naturaleza del aporte. Oímos la campanilla de la puerta que anunciaba la llegada de la señora V... y estábamos desconsolados por no encontrarse presente cuando se verificó el aporte. Fui á recibirla, y al entrar encontramos sobre la mesa catorce rosas de una belleza admirable. Los Espíritus, que usaban toda clase de deferencias con la señora V..., habían impedido que encendiésemos la luz, con la idea, segun nos manifestaron, que dicha señora viese al ménos las rosas sobre la mesa antes que nadie las tocase.

Al comenzar de nuevo la sesión, los Espíritus ejecutan por vez segunda algunas variaciones con la gran caja de música, etc., etc.

Una señora que frecuentaba nuestras sesiones, era tocada y abrazada por un Espíritu que decisiase ser un pariente muy próximo. La mañana de este mismo dia, habiendo ido á rogar sobre la tumba de este pariente, le suplicó que viniese por la tarde á abrazarla, pero haciéndola comprender por el abrazo la identidad de su Espíritu. Obtuvo lo que pidió y oímos el beso. Claro es que no puede asegurarse en absoluto que fuese abrazada por el Espíritu deseado, pero lo que si podemos asegurar que un Espíritu leyó en su pensamiento, sin comunicar ella á nadie la idea suya.

26 Julio.—Aporte de doce capullos de rosa, dos puñados de myosotis y una gran cantidad de hojas. Al ir á encender la luz para que el medium experimente alegría por el aporte de flores, caen bruscamente las cuerdas en plena luz, y queda libre. Las ligaduras fueron hechas por dos doctores.

31 Julio.—Aporte de tres grandes puñados de reseda. Reprodúcense los fenómenos ordinarios con muchísima más fuerza y precision. Un gusano de luz revienta en el aire produciendo el ruido de una cápsula de fusil. Este hecho no volverá á repetirse.

4 Agosto.—Diez asistentes. Los Espíritus atan á la medium y suplican que se examinen las ligaduras, á cuya exigencia accedemos. Despues de dos minutos de oscuridad, aporte de flores en dos proyecciones diferentes. Consistió este aporte en 25 rosas próximas á abrirse, aisladas, muy frescas, un poco mojadas y de una especie rarísima.

Al reanudar la sesión, la pequeña caja de música toca algunos aires. La llave quedó en la caja, produciendo un sonido desagradable, dando vueltas entre el cuerpo córneo que protegía el cilindro y la madera que la cubría. Entonces los Espíritus abren la caja, arrojan la llave sobre la mesa, y la pequeña música vuelve á hacer sus evoluciones.

Había yo colocado aparte sobre otra mesa un plato lleno de harina, á fin de que los Espíritus tuviesen la amabilidad de dejar impresas sus manos. No pudieron satisfacerme, debiéndome contentar con el aporte del plato.

Al terminar la sesión, una señora nos hizo observar que en su brazo llevaba la marca completa de su brazalete, debido sin duda alguna á una caricia un poco fuerte que tuvo á bien hacerle un espíritu.

En escritura directa: la firma de un amigo reconocido durante la sesión, y sobre una hoja de papel esta frase de Blanca: «*Soy completamente feliz por trabajar en medio de personas tan amables; haremos cuanto esté de nuestra parte para complacerlos.*»

7 Agosto.—Diez asistentes. Aporte de diez preciosas margaritas, distribuyendo una para cada persona allí presente.

La medium no participó como nosotros del regalo, y al irse á acostar encontró seis sobre su cama.

Variaciones musicales; no pudiendo nosotros comprender el modo de servirse nuestros buenos amigos invisibles.

Pudimos observar nuevamente que los convidados que se encuentran á derecha y izquierda del medium son tocados con más facilidad y con más frecuencia que los otros. Así es que encendemos frecuentemente las luces para colocar á cada uno en sus sitios favorecidos, cuya operación nos sirve tambien para comprobar si las cuerdas están bien. Dos caballeros que asistían por la primera vez á las sesiones tuvieron la grandísima satisfacción de sentir que sus manos eran acariciadas suavemente por otras, pero acto continuo recibieron fuertes golpes en las espaldas, sin duda alguna para convencerles que los Espíritus saben cambiar con facilidad de efectos. Por último, para hacer desaparecer toda duda, una mano de un Espíritu les toma por el brazo, obligándoles á tocar las manos de la medium que estaba atada.

Los Espíritus rogaron que se diese cuerda á la música. Alargué el brazo para cogerla, y sentí una mano que me impidió el hacerlo. Me sentí repelido con gran fuerza. Procuré apoderarme de la mano de mi adversario; pero si bien es verdad que sus dedos se deslizaban muy á menudo entre los míos, no pude realizar mi intento. Por último, el Espíritu me permitió que la tomase y la di cuerda, dándome repetidos golpes acariciadores en las mejillas y barba, etc., etc.

11 Agosto 1875. Asistentes diez.—Hermosísima sesión, con aporte de rosa y girasol; esta última flor fué espontáneamente ofrecida á la señora A., que había precedentemente suplicado á uno de sus amigos invisibles que le dedicase alguna cosa como recuerdo. Sin duda alguna que esta señora creía que todos los Espíritus podían hacer aportes! En esto había un error, al mismo tiempo que una exigencia: nuestros cariñosos amigos la regalaron un sol, que á la verdad no la deslumbró, y que tampoco dejó gran rastro de recuerdo, puesto que quedó en mi estudio.

En esta misma sesión, debían traer los Espíritus á la medium una sortija que hacia largo tiempo que se la habían prometido. Nada podía compararse á esta sesión por lo variado

de los fenómenos, y en tanto tomábamos el té, desapareció la medium, á quien habíamos observado algún tanto abatida. Al volver á mi habitación después de haber despedido á nuestras visitas, oímos mi señora y yo un ruido extraño, cuya causa quisimos conocer. Nuestra sorpresa fué indescriptible. Amelia, á quien creíamos acostada, dormía profundamente en un sillón sin responder á nuestro llamamiento, sino por el contrario, parecía como que soñaba, y se puso á suspirar. Nos retiramos á la sala del té, reflexionando en el sueño misterioso de la medium, y con gran sorpresa nuestra la encontramos detrás de nosotros, no acordándose absolutamente de nada, y con un apetito devorador.

La bromeé respecto á la falsa promesa de los Espíritus, y nos separamos á los pocos momentos. No bien había pasado un cuarto de hora, oí un gran grito en la habitación de Amelia; corri apresuradamente, y me indicó que fijase mi atención en una hermosísima sortija que acababa de descubrir en medio de su cama. Fui á buscar á mi esposa y encontramos de rodillas á Amelia, dando gracias á Dios y á los Espíritus protectores por esta excelente prueba.

Por escritura medianímica se nos dijo: «Sabeis que nosotros habíamos anunciado que su mismo hermano le aportaría la sortija; mas nosotros, para producir el fenómeno, la hemos dormido. Ha visto á su hermano, y no quería de ningún modo separarse de él. Ha sido necesario que hiciésemos un gran esfuerzo para obligarla á volver á su cuerpo, y esto la ha producido un profundo disgusto. Esta sortija la servirá de talismán, que deberá llevar en todas las sesiones.»

#### IV.

Muchas veces Amelia nos había asegurado que comprendía perfectamente el lenguaje de los Espíritus. Es una intuición que tiene su asiento, ora en el estómago, ora en la garganta. Con el trascurso del tiempo este lenguaje fluídico cambió de modo de ser, y ella distinguía perfectamente en su oído la conversación de los Espíritus.

Conocemos bien este modo de comunicarse por la declaración de muchas personas que reciben continuamente pruebas de este género; así es que no pusimos en tela de juicio esta nueva facultad medianímica de Amelia. Desde el fin del año 1875, Amelia hace muy poco uso del lapicero. Las sesiones siguen una progresión ascendente en interés, pues á todas nuestras preguntas se nos contesta inmediatamente. Además de esto, y fuera de las sesiones, el Espíritu familiar ya no tiene necesidad de llamar la atención de su medium por medio de golpes, sino que le habla como un incarnado, pero en voz baja.

Quizá se nos pregunte si esta facultad podrá ser peligrosa. No me atreveré á sentar una proposición en absoluto, pero sí diré que hasta la fecha, no se ha servido el Espíritu de este medio sino para nuestra instrucción y por interés de la medium.

Amelia empezó por ser medium tiptólogo; luego llegó á ser medium escribiente y de efectos físicos (trasportes de objetos durante el día, pero no á nuestra vista; trasportes de objetos diferentes, y manejo de cajas de música en las sesiones oscuras; aportes de flores, escritura directa, materialización de manos de los espíritus, etc.), y últimamente convertida en medium auditivo. Se nos ha favorecido de una manera especial, y sin embargo, todavía debíamos de recibir mayores pruebas. El 1.<sup>o</sup> de Noviembre de 1875, Amelia fué enriquecida con el don de ver los Espíritus.

Solo estábamos tres personas con ella. Lo primero que vió fué una mano de Espíritu que sostenía la caja de música sonando en el espacio. A pocos momentos señaló muy cerca de la señora X... una nube que se formaba, é hizo la siguiente descripción: «Es un cuerpo vago, pero tiene una mano que se distingue muy bien, con una sortija en el tercer dedo; esta sortija tiene tal forma, y tiene una piedra preciosa; el Espíritu está apoyado sobre el brazo de vuestro sillón, y os coge el brazo...» La señora X... reconoce el Espíritu por la descripción que se ha hecho, por la sortija y por la manera de cogerla el brazo.

Suspenderse la sesión por cinco minutos. Al reanudarla, Amelia describió el siguiente cuadro: «Una mujer enferma, de cincuenta á cincuenta y cinco años, está sentada en un sillón, que empuja por detrás otra mujer; la primera tiene tal figura, lleva tal vestido, y su

sombrero merce ser observado, y hé aquí la descripción; la segunda vista de esta manera, pero su fisonomía no tiene nada de bondadosa. El cuadro cambia de aspecto; esta señora se ha levantado, ha pasado su mano por su rostro, y no tiene más que treinta años; tiene el brazo desnudo, y su cabellera es negra y magnífica. Házeme señal de que lo tienda la mano. Es singular; le doy la mano izquierda, y ella quiere la derecha; me la aprieta afetuosamente. ¡Ah! Me dice que es pariente del caballero D.»

Yo reconocí los dos Espíritus á las primeras palabras de Amelia (dejaron su envoltura material hacia cuarenta años); pero yo no quise interrumpir el relato de Amelia. Cuando yo conceptué que la manifestación había concluido, supliqué á Amelia que colocara sus dos manos sobre las mías, é invitó al Espíritu que viniese á mí. Muy pronto sentí como una cara que se apoyaba contra mis bigotes, y unos dedos que golpeaban mi mano con cierta suavidad.

Esta sesión terminó por una visión curiosa que describo sin comentarios.

Anunció Amelia que se desplegaba alguna cosa sobre la mesa, y precisamente sobre un gran pliego de papel puesto allí para la escritura directa. «¿Qué es esto? ¡Veo una bestia, y distingo sus patas! Es un perro sentado sobre el papel; es de tal color, nariz corta, ojos grandes y redondos, orejas grandes, cola muy velluda, sus patas finas y largas.» A los pocos instantes oímos escuchar las patitas y golpes sobre la mesa, refiriéndonos la medium todos los movimientos que hace: «Salta en el sitio que ocupa, saca la lengua como si estuviese cansado; toma el papel entre sus patas, lo araña, lo tuerce y desgarra. ¡Ah! ¡Tengo miedo! Me ha saltado al hombro; ha pasado á la espalda de la señora X... (esta señora siente el golpe); vuelve á tomar su primera posición.» Todos oímos débiles ladridos, y mi esposa sintió sobre la mano la presión de sus patas. Lamió luego las manos de Amelia y las de la señora X... y desapareció.... Encendimos, y encontramos rollado el papel, desgarrado y marcada en él la señal de sus uñas.

Con gran sorpresa nuestra nos declaró la señora X... que el retrato que acaba de hacer Amelia, era precisamente el de un perro que tuvo, y que tenía la manía de saltar sin perder terreno.

¡Cosa rara! Al siguiente día por la mañana murió de viejo en casa de la señora X... un perro del cual tenía esta señora un gran cuidado. Consultamos á los Espíritus, y declararonnos que habían aportado aquel perro, á fin de que la señora se consolase de la pérdida del otro, probándonos que los animales sobreviven.

14 Noviembre. Dos señoras solas con la medium; flores, etc... Excúsanse los Espíritus, porque la sesión tendría poca importancia, diciendo que querían conservar las fuerzas á la medium para las grandes sesiones. Anuncian que ellos van á abrir la puerta de un salón en donde arde una lámpara, á fin de evitar á estas señoras la incomodidad de encender la bujía, y la puerta se abrió inmediatamente.

El papel que habíamos colocado sobre la mesa, tenía en escritura directa lo que sigue: «Rogad por nosotros, pues las oraciones nos agrandan siempre.»

21 Noviembre. En casa de la señora X... Después de algunos fenómenos referidos ya, se pasó á la visión. Dánse á conocer tres Espíritus: llega el último en traje de enfermo, indicando cansancio su semblante, barba descuidada; luego, por una transformación instantánea, aparece rejuvenecido, sin barba y con un bigote muy bien cuidado. Muestra á la medium su mano, y tiene en uno de sus dedos una sortija con una piedra verde, reconociendo Amelia que aquella piedra la había visto precisamente el 1.<sup>o</sup> de Noviembre. Toca el Espíritu á la señora X..., y desapareció.

Concluida la sesión, la señora X... fué á buscar una sortija con piedra verde que la enseña á Amelia, y declara ésta que no le cabe la menor duda que es precisamente la sortija que había visto en la mano del Espíritu.

5 Diciembre. Entre los Espíritus que se dignan visitarnos, nos indica uno Amelia á quien dice ver por vez primera, y que debe hacer un gran papel en nuestras sesiones, como veremos en lo sucesivo. Parece que está sentado sobre la mesa, y cuyo retrato es el siguiente: sombrero hondo, echado un poco hacia atrás; cabellos muy largos y rizados; rostro alegre y joven; traje de hilo, y botas altas muy finas, que le llegaban á las rodillas. Tiene en su mano la pequeña caja de música, y parece que estudia su mecanismo, no cesando de

dirigir sus miradas sobre todos nosotros. Terminado su doble exámen, se eleva en el aire con la música, haciéndola vibrar sus armónicas notas. Esta caja tenía solamente dos registros, haciéndoles sonar alternativamente cinco ó seis veces, diciendo que era más hábil que yo, y luego despues la dejó sobre mis manos con la llave. Manifesté mi opinion que este Espíritu debería ser un antiguo relojero del Bosque Negro, y en seguida recibí sobre el brazo dos fuertes golpes de una mano muy robusta.

La señora I... pregunta si son capaces los Espíritus de adivinar lo que contiene una caja que saca de su bolsillo. Por toda respuesta, quítanla la caja de su mano, la mueven, ábrela y hacen excelentes pastillas que nos ponen en la boca.

Uno de nuestros Espíritus familiares, Marius, nos dió las buenas noches por escritura directa, añadiendo: «Tengo grandísimas ocupaciones; pero sin embargo, vendré á veros alguna vez.»

A. DEVOLUET.

(De la *Revue Spirite*.)



## MISCELÁNEA.

### SOCIEDAD CIENTÍFICA

DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS AUTORIZADA POR EL MINISTRO DEL INTERIOR. (FRANCIA)

### ESTATUTOS.

Artículo 1.<sup>º</sup> Se crea en Paris una Sociedad bajo el título de *Círculo científico de Estudios psicológicos*.

Art. 2.<sup>º</sup> Tiene por objeto el estudio de todas las ciencias que se relacionan con la psicología.

Art. 3.<sup>º</sup> Hace un llamamiento á todas las personas que deseen tomar parte á estos estudios, sin distinción de nacionalidad ni religión. No es la obra de ningun partido, ni se ocupa de política.

Art. 4.<sup>º</sup> Los recursos de la Sociedad se componen:

1.<sup>º</sup> De cuotas anuales de sus adherentes, cuyo mínimo es de 25 pesetas.

2.<sup>º</sup> De donativos que pueden serle entregados.

Art. 5.<sup>º</sup> Todo suscriptor que haga una entrega de 500 pesetas como mínimo, es miembro perpétuo de la Sociedad.

Art. 6.<sup>º</sup> La Sociedad está administrada por un Presidente y un comité de quince miembros elegidos por la asamblea general anual de los adherentes.

Art. 7.<sup>º</sup> El Presidente es elegido por un año; es siempre reelegible; el comité se renueva por tercera parte cada año. Los miembros salientes son reelegibles.

Art. 8.<sup>º</sup> El comité nombra su propia junta, compuesta de un Presidente, dos vice-Presidentes, dos Secretarios y un Tesorero; hace su reglamento y está encargado de dar cuenta todos los años de la situación de la Sociedad. Nombra tambien los miembros honorarios.

Art. 9.<sup>º</sup> Para ser considerado miembro activo de la *Sociedad científica de estudios psicológicos*, es menester dirigir una solicitud al Presidente y ser admitido por unanimidad de votos de los miembros del comité presentes en la sesión.

Art. 10. Los estatutos solo pueden ser modificados en asamblea general.

Art. 11. El domicilio social está en Paris, cuarto principal, *passage des deux Pavillons*, número 5, calle *Neuve des petits Champs*.

Este pasaje tiene tambien entrada, núm. 6 y 8, calle Beaujolais—(Palais-Royal).

MIEMBROS DEL COMITÉ DE FUNDACIÓN.—Presidente, Bouqueret, antiguo diputado.—Vice-Presidentes, Baroux, ingeniero.—Réné Caillé, ingeniero.—Secretarios, Charles Lomon, escritor.—Camilie Chaigneau, escritor.—Tesorero, Vautier, negociante.—Fauvety, escritor.—Eugenio Nus, escritor.—El baron du Potet, escritor.—El doctor Conan.—Devoluet, Coronel de Artillería.—Joly, marmolista.—Charles de Rappad, manufacturero.—Caron, propietario.—Francisco Vicent, propietario.—Hippolyte, hijo, negociante.

Los fundadores de la *Sociedad científica de estudios psicológicos* se proponen:

1.<sup>o</sup> Poseer un local, que tenga un salón que pueda contener un numeroso auditorio, donde se celebrarán conferencias sobre el mundo, la vida, la naturaleza del alma, y sobre todos los fenómenos psíquicos.

2.<sup>o</sup> Dedicar algunas sesiones al estudio de las leyes de orden moral y de los fenómenos espiritualistas; las investigaciones serán conducidas con método y de una manera constante.

Una Sociedad seria, dirigida por hombres dedicados á las investigaciones científicas, puede sola constituir estas sesiones de observaciones y hacer progresar las cuestiones filosóficas.

3.<sup>o</sup> Una biblioteca contendrá todas las obras de ciencias, antiguas y modernas, que se relacionen con las cuestiones sometidas á estudio, se hallará en la sala ó salón de lectura y correspondencia. Este salón estará siempre abierto á los socios y personas presentadas de las provincias y del extranjero.

4.<sup>o</sup> Las señoras pueden ser miembros de la Sociedad.

5.<sup>o</sup> Durante la Exposición, el salón estará abierto, de la una á las diez de la noche; la frecuentación cotidiana de los hombres estudiosos, de pensadores de todos los países, contribuirá á destruir prevenciones, y aproximar á la causa espiritualista, los investigadores de buena voluntad.

6.<sup>o</sup> El comité invita á todos los adherentes, hombres y mujeres, simpáticos á la obra, para ayudar á cubrir los gastos, sea con cuotas ó con donativos voluntarios.

7.<sup>o</sup> La Inglaterra, las dos Américas, la Holanda, la Hungría, Berlín, Madrid, Leipzig, San Petersburgo, etc., nos han precedido en esta vía; hay en todas estas comarcas sociedades semejantes á la que inauguramos con motivo de la Exposición Universal.

8.<sup>o</sup> Las cuotas y donativos deben ser provisionalmente enviados á Mr. Vautier, Tesorero, manufacturero, 47, calle de Flandres, en libranza ó en sellos.

9.<sup>o</sup> Los fundadores se han comprometido á pagar sus cuotas durante tres años, e invitan á los adherentes á hacer lo mismo como obra de solidaridad.

No necesitamos encarecer á nuestros hermanos la importancia de esta nueva Sociedad Espiritista, creada en París, á cuyo frente figuran nombres de personas tan serias e ilustradas como las que forman el comité de la *Sociedad científica de estudios psicológicos*, y que son la mejor garantía del éxito que coronará los esfuerzos de los espiritistas parisienses.

Ya que las circunstancias no hayan permitido realizar el pensamiento iniciado por el Sr. Vizconde de Torres-Solonot, de llevar el Espiritismo á la Exposición de París, felicitamos con toda la efusión de nuestro amor á la idea, á los que han contribuido á crear ese gran Centro, digno del pueblo donde el venerable Maestro Allan Kardec sentó los cimientos de la filosofía espiritista inaugurando la nueva ciencia del conocimiento del mundo de los Espíritus.

El espacioso local situado en el centro de París, cerca del Palais-Royal, amueblado con mucho gusto, aunque sin lujo, poseyendo una magnífica biblioteca, salón de lectura y de correspondencia, y brindando con el trato de hombres serios y estudiosos, no dudamos será frecuentado por todos los hermanos que visiten la Exposición de París. El Presidente del Centro Espiritista Español, Sr. Torres-Solanot, está autorizado para expedir targetas de presentación en favor de los espiritistas españoles que deseen frecuentar el *Círculo científico de estudios psicológicos*, que ha de ser el lugar de reunión general de todos los espiritistas que concurren á París con motivo de la Exposición.

#### A LA MEMORIA DE FRANCISCO MARTÍ. (1).

La noticia de tu muerte, querido amigo, me sorprendió, me hizo meditar en lo fugaz de esta vida, me hizo titubear por la suerte de los tuyos, y lloré por los que dejabas.

Recoje, amigo mío, esa lágrima de cariño: es una nueva alianza de nuestra amistad.

Yo suspiro por tu ausencia de la tierra; tú suspiras sin duda por mi ausencia del cielo. ¿Te inspiro compasión, no es verdad? ¿Soy egoista al pensar que te convendría seguir con

(1) Siguiendo nuestra costumbre de dedicar un artículo necrológico y biográfico á los hermanos que desincarnan y han prestado servicios á la causa de nuestra propaganda, pensábamos haberlo hecho así con el buen espiritista Martí, mas no habiendo podido recoger los datos que se nos ofrecieron, reproducimos este sentido recuerdo que el infatigable propagandista Navarro Murillo le dedica en *El Espiritismo de Sevilla*.

nosotros, para difundir la luz entre los ciegos? ¡Soy irracional al desear que hubieras continuado en este presidio sin recobrar la libertad, sin poder desplegar las alas de tu mente por extremos horizontes, sin poder gozar la clarividencia que dan por premio las amarguras de la vida terrena, sin ver esos mundos magníficos de la vida infinita? ¡Qué ciego soy! Perdóname. Las tinieblas tienen atracción para los espíritus débiles, y apesar de los esfuerzos y buena voluntad, á menudo son atraídos por la vida material olvidándose de lo eterno, de lo espiritual, y de que el destino obedece á leyes eternas, fijas y justísimas, como emanadas de la Sabiduría y la Perfección.

Yo, amigo mío, me parece que te veo en el espacio en estos momentos.

Mi imaginación, por un procedimiento que desconozco, y que me hace meditar, parece que te divisa con la faz trocada de la pena á la alegría, y sonriente por el profundo conocimiento que te han dado las ideas espiritistas, hoy mejor comprendidas y sentidas por ti, de que esta vida es para todos los espíritus que la habitamos, una prueba, un medio de acrisolamiento, un eslabón del progreso, un escalón del destino infinito, y que no debemos llorar por los muertos sino por los vivos, por sus pecados, para que ese llanto sea rocío vivificante que nos regenere por los buenos propósitos de enmienda y de amor al prójimo que te acompañan.

¡Pero qué loco estoy yo estos momentos! Te hablo de vivos y de muertos, como si los muertos existieran.

Perdóname; y puesto que tu espíritu siente la lucidez que le dieron el trabajo y la fe, la caridad y la ciencia, desciende á mí, abrázame con el fuego de tu cariño, y yo ordenaré mis ideas para poder expresarte la atracción de mi alma hacia la tuya, fenómeno espiritual digno de estudio, efecto de la solidaridad, hecho real de la atracción, necesidad de los destinos, fruto del amor, fe de la eternidad, lazo de la tierra y del cielo, y pequeño eslabón de la federación universal de las almas que agitan el universo.

¡Ven, ven á mí, sombra sutil que te has evaporado de la ebullición de un mundo atrasado!

¡Ven á mí, molécula inteligente y diáfana que has ascendido á la superficie huyendo de las moléculas groseras, cuyo contacto te sacaba de tu centro superior de atracción!

¡Ven a mí corazón de fuego, alma generosa; quiero que me inspires: quiero que me respondas: quiero oír tus ecos de verdad!

«¿Conoces la ley física de la trasmisión del sonido? Sabes que es la vibración de lo material: pero no conoces su límite. Sabes que las moléculas se agitan armónicamente y que hieren el aparato auditivo por que se comunica el alma; pero ignoras el misterio de cómo se opera este fenómeno.»

«Ahora bien: si el alma siempre es alma, ya esté revestida del cuerpo ó libre de éste: si el alma es inmortal, como lo dicen la conciencia y la fe universal, y la justicia de Dios; si en su existencia es ley eterna que tenga medios de manifestación como necesidad de su esencia, ¿quién podrá negar, apoyándose en la mezquina ciencia terrenal, que las almas de los que fueron no viven, no sienten, no conocen, no quieren, no obran; y obrando, queriendo, conociendo, sintiendo, viviendo, no ven, ni oyen, ni tocan, ni se mueven? Qué delirios!»

«No temais, no dudeis. Las almas sienten. Diles, diles á nuestros hermanos íntimos y á todos, que los muertos viven y están con vosotros.»

«Diles, diles que sigan incansables propagando el Espiritismo.»

«El cielo os ayudará si lo pedís con la oración, y os haceis dignos por las obras.»

«Yo, amigos míos, he cambiado en el modo de manifestación: y aunque las leyes naturales son las mismas, en todas partes hay, sin embargo, diferencias notables para apreciar y juzgar las cosas.»

«Nada más puedo deciros. Sed buenos, perfeccionaos.»

«Haced propaganda por la caridad, y no desmayéis en la tarea de la regeneración. Estudiaos á vosotros mismos; venced las malas inclinaciones; combatid sin tregua los resabios de las imperfecciones; dominad las tendencias subversivas; tomad nuevos hábitos; metodizad la vida bajo un plan inquebrantable, y así adquirireis los hábitos del bien, que es en lo que consiste la virtud.»

«Y no lloreis, por Dios, porque esto afilje al espíritu más energético al contemplar vuestras debilidades y vuestros caprichos, con la falta de fe.»

«Mirad arriba y no mireis abajo.»

«Vuestro como antes.—MARTÍ.»

Gracias, buen amigo, por tus consejos. El orden de la vida es la gran fuente para la regeneración. Ayúdanos en la tarea; comunicate á nosotros, y así seguiremos juntos la misión que voluntariamente nos hemos impuesto. Adios: hasta otro día. Dios nos iluminará. La fe trasporta las montañas. El amor es la gran palanca que remueve el cielo y la tierra. Las almas que aman viven reunidas en el seno del Dios universal.

### MODELO DE ESTUDIO Y PROPAGANDA.

Con el epígrafe «El Círculo Fraternidad,» *La Ley de Amor*, de Mérida de Yucatan (Méjico) da cuenta de los trabajos del círculo espiritista de aquel nombre, establecido en la ciudad y Puerto del Carmen (Laguna). Hé aquí como están organizados sus trabajos:

«Celebra cuatro reuniones durante la semana, dedicadas, las del lunes á la lectura en alta voz de las obras de Allan-Kardec, la del miércoles, á una hora de lectura de las mismas obras, y otra á las de Pezzani, Flammarión ú otro buen autor; la del viernes á la lectura del Evangelio y evocaciones, y la de los sábados á la lectura del Antiguo y Nuevo Testamento y de los periódicos espiritistas recibidos durante la semana. La sesión de los viernes se hace privadamente porque así el caso lo requiere; pero la de los lunes, miércoles y sábados se verifican con las puertas y ventanas abiertas hacia la calle, alumbrado el salón debidamente, y con el respeto y reconocimiento necesario en estos actos.

Felicitamos a nuestros hermanos de ese Circuito, centro del movimiento espiritista de toda la bella isla del Carmen. Proponemos este modelo de estudio y propaganda á todos los demás círculos.»

### EL VENCEDOR HIDRÁULICO.

El dia 14 de este mes se hizo la prueba oficial, á que tuvimos el placer de asistir, del aparato para elevacion de aguas, llamado *Vencedor hidráulico*, invención de nuestro querido hermano el comandante graduado, capitán D. Joaquín Dieguez, jefe de la sección fotográfica del Ministerio de la Guerra.

Ni somos competentes para juzgar del aparato, que mereció los más favorables juicios de los ingenieros y de los prácticos que presenciaron la prueba, ni la índole de nuestro periódico nos consiente entrar en detalles descriptivos y técnicos; bástenos dejar consignado que con la fuerza de tres caballos de vapor vimos elevar á seis metros de altura una columna de agua que con gran velocidad subía por un tubo de mas de un decímetro de diámetro, tubo que con un pequeño aditamento donde está el secreto del inventor, constituye todo el aparato hidráulico, que ha suprimido los engranajes, pistones y válvulas que tantos inconvenientes tienen. Nuestro objeto es llamar la atención respecto á las condiciones del hermano que ya tenía otro aparato hidráulico privilegiado, y que pronto ofrecerá uno nuevo mas importante que los anteriores, resolviendo *paradójicamente* un problema mecánico.

El señor Dieguez, verdadero espiritista, instruido en su carrera militar y en el arte fotográfico que tiene bajo su dirección en una dependencia del Estado, ni ha estudiado teóricamente la mecánica, ni ha cursado una de las carreras donde se aprenden los principios de esa ciencia; y sin embargo, á nuestro hermano le es tan familiar la mecánica, tiene tal acierto en sus aplicaciones y es tal su inventiva, y hasta facilidad de ejecución en este ramo, que se halla en él á una altura que solo es dado alcanzarla después de muchísimos años de profundo estudio y asidua práctica.

Estos hechos, bastante frecuentes, tienen su explicación dentro de la teoría espiritista de la reincarnación: «El hombre al venir al planeta, trae en sí las aptitudes adquiridas en encarnaciones anteriores.» Esta teoría, única compatible con la Justicia divina, encierra al mismo tiempo el mas poderoso estímulo para la actividad humana, pues cuando en nosotros se afirma esa creencia, no germina, no puede germinar en el ánimo ningún abatimiento; antes al contrario, los reveses, las decepciones y todas las dificultades que al paso nos salen, alientan al trabajo en vez de hacernos desear.

Véase, pues, cuán equivocados se hallan los detractores del Espiritismo, y cuán lejos están de conseguir con todas sus diatribas arrancar un solo prosélito á la racional y consoladora doctrina, cuyos beneficios de orden moral únicamente puede apreciarlos quien la conoce y la practica, y buen ejemplo de ello nos ofrece el autor del *Vencedor hidráulico*, á quien de todas veras felicitamos, deseando ver en dia próximo coronados los esfuerzos de su ardiente fe y de su continuado trabajo, primeros elementos del bienestar individual, y únicos puntos de apoyo en que descansarán las sociedades cuando en ellas impere la religión del amor, predicada en el Evangelio, y que es la última síntesis del Espiritismo.

---

### NOTICIAS Y AVISOS.

---

Las Oficinas del Centro Espiritista Español se hallan establecidas en el local de la redacción y administración de *EL CRITERIO*, calle de Almagro, núm. 8, entresuelo derecha, á donde se dirigirá toda la correspondencia del Centro y la de la Administración de nuestra revista, á nombre del Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

—Ha salido de Madrid el Vice-presidente de la Espiritista Española, nuestro ilustrado hermano D. Anastasio García Lopez.

—Hemos tenido el gusto de saludar á muchos hermanos de provincias, que con motivo de las pasadas fiestas, han venido á visitar este Centro.

—El infatigable y erudito propagandista D. Víctor Ozcariz, catedrático que era del Instituto de Santander, ha pasado al instituto de Huelva. Por falta de espacio no hemos podido publicar algunos notables trabajos del señor Ozcariz: esperamos darlos pronto á luz.

—Uno de los circulos espiritistas establecidos en esta Corte, ha visto desaparecer casi instantáneamente las facultades de tres de sus mediums.

—Hemos recibido un ejemplar de la obra del P. V. Marchal, titulada *L' Esprit consolateur où nos destinés*, cuya dedicatoria agradecemos al autor.

—En el circulo espiritista de Santa Cruz de Tenerife, que celebra tres sesiones semanales, se han producido notables fenómenos físicos, de los que oportunamente daremos cuenta á nuestros lectores.

—Las importantísimas actas del Círculo «Marietta», presidido por el Vizconde de Torres-Solanot, registran numerosos hechos espiritistas y contienen importantes comunicaciones doctrinales, que servirán indudablemente para que el ilustre propagandista español coloque una brillante página en la historia del Espiritismo.

—Próximamente comenzaremos á publicar la Memoria que dirige á las asociaciones espiritistas de España y del extranjero el Presidente del Centro, extractando aquellas actas. Dicha Memoria se traducirá al francés, al inglés, al italiano y aleman.

—Se hallan en Madrid nuestros queridos hermanos señores Moreno é Hidalgo, á quienes se debe la publicación de la primera obra espiritista que vió la luz en España: *Luz y Verdad del Espiritismo*, opúsculo sobre la exposición verdadera del fenómeno, causas que lo producen, presencia de los Espíritus y su misión, por *Jatino y Ademar*. La primera edición de este opúsculo se hizo en Gibraltar en 1857, reimprimiése más tarde en América, y en 1874 se publicó en Barcelona otra edición, aunque sin conocimiento de los autores. Estos tienen el proyecto de publicar en breve sus últimos estudios sobre el Espiritismo, que someterán á la revisión del presidente del Centro. No vacilamos en recomendar eficazmente la nueva obra de aquellos hermanos, que pertenecieron al primer centro de propaganda espiritista en España, establecido en San Fernando. El opúsculo impreso en Gibraltar fué quemado, al pisar el territorio español, por la intransigencia romana, y mereció la excomunión del obispo señor Arbolf.

—Continúa en Ocaña nuestro querido hermano el ex-diputado á Cortes D. Joaquín de Huelbes Temprado, dirigiendo el periódico de aquella localidad *El Eco de Olcadía*, y consagrado á la propaganda espiritista en cuanto las circunstancias lo consienten.

—Le Devoir, revista hebdomadaria que se publica en Guise (Aisne), ha visitado nuestra redaccion. Gustosos aceptamos el cambio con el colega francés cuyos lemas son: mutualidad, solidaridad, fraternidad.

—El Espiritismo, de Sevilla, viene publicando una serie de cartas que se han cruzado entre D. Romualdo Alvarez, catedrático en el instituto de Cádiz y nuestro correligionario y amigo D. Juan Marín y Contreras, á quien felicitamos por el acierto con que ha desarrollado en ellas algunos de los mas importantes puntos de la doctrina espiritista. También es digno de aplauso el proceder de su ilustrado contrincante, quien abandonando la senda generalmente seguida por los detractores del Espiritismo, la de la calumnia y el sarcasmo, ha discutido con la medida y dignidad propias de los que buscan en la discusion, no la efímera satisfacción del amor propio y la humillación del adversario, sino el esclarecimiento de la verdad, que es á lo que todos debemos aspirar.—Hacemos nuestras las anteriores líneas de *El Buen Sentido*.

—La Revista de estudios psicológicos publica las composiciones leidas en la velada que el 31 de Marzo último, dedicó el antiguo centro propagandista barcelonés á la memoria de Allan Kardec.

—Sabemos, dice el citado colega, que algunas señoras y señoritas espiritistas se proponen reunirse una ó dos veces cada semana con el propósito de allegar recursos y confecionar ropa para los niños pobres de solemuidad. Hé aquí una gran misión para el bello sexo, que debieran aceptar desde luego todas las señoras de nuestras creencias, que puedan ocuparse en obras tan caritativas. ¡Cuántos espiritistas podrían convertirse con solo el ejemplo de esta acción generosa! Los que se reunen atraídos por la curiosidad de ver fenómenos y evocar Espíritus, ya es hora que comprendan que los buenos solo asisten allí

donde se practica la caridad, trabajando en bien de los demás; el trabajo es la verdadera oración que mas nos pone en relación con nuestros hermanos de la erradicidad.

—**Mr. Angelos Nicolaides**, director del periódico espiritista *Philergos*, que se publica en Constantinopla, ha dirigido una carta al Presidente de la «Sociedad de estudios psicológicos» de Barcelona, nuestro querido é ilustrado hermano D. José María Fernández, al objeto de estrechar mas los lazos de fraternidad que deben unir á todos los espiritistas del mundo.

—**Varias Sociedades espiritistas** de España han conmemorado con sesión extraordinaria el 31 de Marzo, aniversario de la desincarnación del Maestro Allan Kardec.

—**El general Refugio I. Gonzalez**, director del periódico *La Ilustración Espírita*, de México, se halla restablecido de la grave enfermedad que le ha aquejado.

—**En Hungría** ha aparecido otra revista espiritista titulada *Reformirende Balteren* (Hojas reformadoras para la formación de una estética pura), editada por la Sociedad *Spiriter Forscher* (Investigadores espiritistas) de Budapest.

—**El medium de Materialización**, señora Wilson, de Nueva York, está dando allí notables sesiones.

—**En Naval moral** de la Mata (Extremadura) se ha creado un grupo espiritista, que desde las primeras sesiones ha visto desarrollar varias mediumnidades entre sus socios.

—**La «Revista Espiritista»** montevideana dirigida y editada por el infatigable propagandista don Justo de Espada, acepta tambien el pensamiento de la difusión de pequeños centros espiritistas unidos por estrechos lazos para comunicarse mutuamente los resultados de los estudios. Nuestro querido hermano Espada había hace ya algún tiempo iniciado aquella idea.

—**La Luz de Sion**, periódico espiritista de Bogotá (Estados Unidos de Colombia) ha reanudado sus tareas comenzando la segunda serie de su publicacion.

—**La notable medium** de San Francisco de California Ms. Lome M. Kerns, ha producido letreros luminosos en Londres, con la circunstancia de que tales letreros respondian al pensamiento de los asistentes á la sesión que dio en un círculo de aquella capital.

—**El Herald** de Boston dice que en Chicago y sus suburbios hay mas de mil mediuns, entre públicos y privados, todos de reconocidas facultades medianímicas.

—**El gran medium** Mr. Forster dió meses pasados una gran sesión en Nueva York, ante una numerosa concurrencia, entre la cual se encontraba el Presidente de uno de los ferrocarriles de los Estados Unidos. En esta sesión aparecieron seres familiares de los mismos individuos que la presenciaron y que no creían en los hechos del Espiritismo.

—**Valentin Nicholson** figura como uno de los primeros improvisadores espiritistas en Cleveland (Estado de Ohio.)

—**El principe imperial ruso Nicolás**, duque de Leuchtenberg, miembro honorario de la «Asociación nacional británica de Espiritistas» es uno de los príncipes invitados que asistieron á la inauguración oficial de la Exposición de París.

—**La Ilustración Espírita**, de México, publica en su sección editorial una Pastoral del obispo de Veracruz combatiendo el Espiritismo. El colega se felicita y felicita á los espiritistas veracruzanos por los progresos de nuestra doctrina en ese estado, y porque el citado documento ha de contribuir mucho á la propaganda del Espiritismo.

—**Nos consta**, dice *El Buen Sentido*, de Lérida, que algunos curas párrocos de esta provincia estudian con fruto las doctrinas cristiano-espiritistas, en las cuales ven la verdadera interpretación del Evangelio de Jesús.

—**En la levitica ciudad** de Balaguer, dice el mismo colega, ha penetrado tambien el cristianismo espiritista, y no de una manera vergonzante, sino á rostro descubierto. Hase establecido allí un centro de estudio y propaganda, donde asisten considerable número de personas.—Balaguer, Artesa de Segre, Agramunt, Tárrega, Torrelameo, Alcaráz, Corbius, Montroig, Menasquens, Tarros, Cerviá, Vilagrassa, Cubells y algunos pueblos más de esta provincia (Lérida) son ya otros tantos semilleros de nuestra doctrina.

—**La Educación de los pueblos** se titula el libro que acaba de publicar nuestro buen amigo D. Domingo de Miguel, digno director de la Escuela Normal de Lérida.—Recomendamos muy eficazmente dicho libro, que es un estudio interesantísimo sobre el desenvolvimiento humano en la libertad, amor, justicia y adoración.



—Escriben de Tarragona dando cuenta del creciente movimiento espiritista en aquella provincia.

—En Gracia (Barcelona) viene funcionando desde hace mas de un año un colegio de niñas donde se las educa en la moral y creencias del Espiritismo.

—El dia 14 de marzo tuvo lugar la reunion preparatoria para fundar en Buenos-Aires una sociedad espiritista de señoras.

—La Revista Espiritista de Montevideo, ha publicado en su sección editorial algunos artículos debidos á la inagotable pluma de nuestra ilustrada hermana doña Amalia Domingo y Soler.

—El mismo periódico, que, como saben nuestros lectores, es órgano de la Sociedad espiritista montevideana, y se reparte gratis, continúa rebatiendo la obra del canónigo señor Perojo, titulada «La Pluralidad de mundos habitados ante la fé católica,» en una serie de artículos bajo el epígrafe «Espurgo hecho á vueja pluma.»

—La Discusion, periódico espiritista que ve la luz en Guadalajara (Méjico) sostiene una brillante campaña contra el ultramontanismo pujante en aquella república.

—Ha llegado á Madrid el Secretario general del Centro, nuestro hermano D. Ricardo Caruana.

—De Rochester escriben al *Banner of Light*, de Boston, dándole cuenta de una notable sesión habida con la medium señora Pickering, en un círculo compuesto de doce personas serias que testifican la realidad de los fonómenos espiritistas producidos en su presencia; varias manifestaciones físicas y la Materialización.

—En Ubeda, provincia de Jaen, nuestro hermano y amigo D. Tomás Cervera, ha formado un Círculo espiritista compuesto de personas ilustradas como lo son los señores don José María Lopez, D. Blas de Martos, D. Pedro García, D. José Tejados, D. Francisco Lopez Herren y D. Manuel Lopez Parejo: saludamos cordialmente saludamos á nuestros hermanos de Ubeda.

—El *San Francisco de Post*, anuncia la llegada por el City of Pekin de dos sacerdotes japoneses, dotados de un gran poder medianímico, los cuales viajan hacia la exposición de París.

**Erratas.** En la inspirada poesía «Las bellas artes,» que publicamos en la pagina 69 del número anterior, léase en la linea 20 donde dice una nube, *una nave*, y en la linea 28 donde dice el cielo, *el ciego*.

## ADVERTENCIA.

Rogamos á los abonados que no hayan satisfecho el importe de la suscripción, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad, ó avisar á la administración, pues de lo contrario no recibirán el siguiente número.

### SECCION AUXILIAR DE LA CORRESPONDENCIA DEL CENTRO Y DE EL «CRITERIO.»

A. L.—Almazan.—Se remiten los números pedidos.

D. M.—Huesca.—Recibida letra por pedido de libros; en lo demás será servido.

A. del G.—Alicante.—Recibida letra: escribirémos por el correo.

H. G.—Cartagena.—Recibida su carta del 16. Conformes.

G. O.—Tarragona.—Está servido.

M. N.—Ondón de las Nieves.—Recibida su letra.

MADRID. 1878.

Imp. de los Sres. Viuda e hijos de Alcántara, Fuencarral, 31.

